Año XIII. Madrid, 23 de septiembre de 1898. Núm. 655.

EL SOCIALISTA

ÓRGANO CENTRAL DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN TRIMESTRE: España, 1 peseta; Ultramar 1,25; Portugal, 1,50; otros países, 1,75.—VENTA: Paquete de 30 números, 1 peseta.

APARECE LOS VIERNES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: ESPÍRITU SANTO, 18, 2.° IZQUIERDA

La correspondencia para la Redacción deberá dirigirse á nombre de Pablo Iglesias, y para la Administración al de Juan J. Morato.

Lo que hay que hacer.

Tienen sobrada razón los muchísimos compañeros que nos escriben en quejarse y condolerse de la situación en que han regresado á la Península los proletarios que había en Santiago de Cuba, como la tendrán para hacer lo propio cuando sean repatriados los que se encuentran en la Gran Antilla.

De roca habría que ser para no sentir oprimido el corazón al contemplar tantos soldados, moribundos unos, enfermos otros y, los que han librado mejor, minados por la anemia ó por otro horrible padecimiento.

Pero habrán de reconocer esos apreciables compañeros que no podremos remediar el estado de ese número de desdichados con quejumbrosas frases.

Con eso ocurre lo mismo que con las lamentaciones, las quejas y las frases más ó menos fuertes que salen de los pechos obreros cuando los patronos les imponen una horrible explotación. De nada sirven, nada remedian, ni el más pequeño dolor ahorran. Como el burgués no tiene corazón para las desdichas obreras, oye las quejas de los trabajadores como quien oye llover; como en el ánimo de los patronos no influyen las lamentaciones, éstos siguen haciendo lo que quieren.

En uno y otro caso no hay que pararse en la estéril queja ó en la impotente maldición; hay que hacer algo práctico, y ese algo no puede ni debe ser otra cosa que trabajar por la unión de los desposeídos, de los explotados, de los que se hallan en esta sociedad tan huérfanos de amparo como el individuo que no tiene á nadie en el mundo.

Pesan sobre los trabajadores cargas de que están exentos los ricos porque aquéllos no han buscado aún en su unión el escudo que los defienda de las osadías de los privilegiados.

Sufren los rigores del hambre porque el aislamiento en que viven les impide ejercer una acción eficaz en las cuestiones de carácter económico.

Visten harapos y viven en infectos tugurios porque, débiles por su desunión, á pesar de ser los más y los verdaderamente útiles, se ven despojados por la clase que los explota hasta de lo más necesario para la vida.

Están ayunos de instrucción y carentes de conciencia porque, faltos de unidad de pensamiento y totalmente desorganizados, carecen de bríos para obtener de la clase dominante el alimento de la inteligencia.

Vense domeñados por los capitalistas cuyas fortunas han labrado y por los políticos á quienes han servido de escalón para que alcancen el Poder, porque, no obstante ser falange inmensa, no constituyen á su clase en un poderoso partido que hoy pese en los asuntos que interesan al país y mañana, poniendo fin á la explotación humana, borre toda desigualdad social.

Son burlados en el ejercicio de los derechos políticos porque, no sabiendo aprovechar el inmenso poder que la unión daría á su clase, carecen de fuerza para oponerse en el terreno legal á las mixtificaciones, las arbitrariedades y la corrupción de que echan mano los partidos burgueses para hacer de aquéllos una gran mentira.

Se los trata de esa manera porque, faltos de alientos y de contacto entre sí, brindan con su pasividad y su resignación á que la clase burguesa los trate como cosas.

Por faltarles esas condiciones á los trabajadores españoles es por lo que la burguesía ha podido hacer de ellos lo que le ha dado la gana y realiza lo que hoy presenciamos y tan caro nos cuesta.

Cambiemos de actitud, modifiquemos nuestra conducta, y con toda seguridad las cosas marcharán de otro modo para nuestra clase.

Todo el dolor, toda la pena y toda la exasperación que nos causa la vista de esos pobres soldados que regresan de Cuba en el triste estado que todos han podido apreciar, convirtámoslo en interés para organizar nuestra clase, en actividad para procurar nuestra unión, en energía para defender los derechos del trabajo, en voluntad para anular todo lo que se oponga á la concordia obrera, en resolución y firmeza para elevar nuestra clase y hacer que cumpla el noble y santo fin de redimir á la Humanidad.

Entremos por el camino de la reflexión, del cálculo y de la perseverancia, y lograremos que el proletariado español, burlado, sangrado y expoliado de una manera horrible por culpa de su desunión, se organice sólidamente y haga cambiar de proceder á la clase dominante.

LA SEMANA BURGUESA

Sagasta ha dado el cerrojazo á las Cortes.

Siete sesiones, y á casita.

La verdad es que aquello se ponía feo.

Y el hombre del tupé no está para que le den disgustos.

Porque es lo que dirá el antiguo miliciano nacional: desde que algunos diputados han dado en la funesta manía de pensar, no se puede vivir con el sistema parlamentario.

***

A Silvela se le ha desatado la lengua.

Las desdichas de la patria, las funestas consecuencias que la guerra con Norte-América nos ha acarreado, y que él, aspirante á estadista, debió prever, le hallaron mudo, atreviéndose sólo á hablar tímidamente de liquidación; pero se presenta Polavieja, tercero en discordia, pidiendo el Poder, y el *viejo pastor* dice que marcha á gusto en el machito y no piensa apearse, y el hombre del sentido jurídico recobra por arte mágico el precioso don de la palabra, y en tres días dispara dos cañonazos de atención.

Hay que defender la puchera, que se escapa de las manos, se habrá dicho el de la daga florentina.

É imitando á Sagasta cuando amenazaba caer del lado de la libertad, enseña los puños.....

Es mucho el dinastismo de estos monárquicos.

Cuando la dinastía les llena el estómago.

***

El Sr. Salmerón ha resultado profeta *a posteriori*.

Que es el género de profetas que ahora se usan.

También él—¿y cómo no?—preveía que los norteamericanos nos iban á cascar las liendres.

Pero se lo calló modestamente, sin duda para no darse tono.

Y para no enajenarse la popularidad de los imbéciles.

***

Solidaridad periodística.

Da cuenta el *Heraldo* de una causa que se le sigue por la autoridad militar, y suelta las siguientes indirectas:

No ha querido el director del *Heraldo* practicar gestiones y solicitudes que repugnan á la independencia de su carácter, ni aun escudado por el ejemplo de otras personas que casi consiguieron dejar sin efecto medidas de la Capitanía general menos justificadas que la que sobre él pesa. Periódicos y periodistas *radicalmente hostiles á la legalidad que nos rige* han obtenido desagravios ó favores mucho más difíciles. Gocen enhorabuena de un cuarto de hora de tolerancia, ó de la predisposición á la blandura que en ciertos ánimos deja una siesta bien dormida. Nosotros, que no somos enemigos de las instituciones, *jamás arrastraremos nuestro derecho por las antesalas de los ministros ni de las autoridades.*

Y *El Progreso,* respirando por la herida, añade:

Hemos visto agitarse en el Congreso á muchos diputados periodistas en estos días de fiebre, y vemos que se suspenden las sesiones sin que hayan tomado la menor iniciativa en favor de los compañeros que padecen persecución por la justicia, sin que se nos ocurra protestar ni lamentarnos.

¿Para qué?

Es preferible conservar íntegra la dignidad, entera la independencia.

Y adquirir el derecho de ser mañana implacables.

***

Los maestros de las escuelas públicas de Minglanilla, en vista de que se les adeuda 8.000 pesetas, han pedido permiso al ministro de Fomento para cambiar de oficio.

Y la maestra de Cesures, Ayuntamiento de Barco de Valdeorras (Orense), ha ingresado en el Hospital Provincial de Orense enferma y falta de toda clase de recursos, á pesar de que se le audeudan 17 mensualidades.

Con maestros de instrucción primaria que cierran sus escuelas y se mueren de hambre no cabe duda que marchamos á pasos agigantados por el camino de la regeneración social.

Sobre todo, si no faltan toros.

***

Dicen del Ferrol á *La Voz de Galicia:*

En el acorazado *Pelayo,* que se encuentra todavía varado en el dique de San Julián, hubo ayer una fiesta íntima, á la que asistieron las distinguidas familias del contralmirante Cámara, de algunos jefes de la escuadra y de otros del departamento.

Por carecer de datos en el momento que escribimos no detallamos más dicha fiesta, que, á pesar de su carácter íntimo, tenemos entendido que estuvo brillantísima.

Bien hecho: así podremos decir, parodiando á Francisco I: «Todo se ha perdido, menos el buen humor.»

***

De un telegrama de Nueva York:

En un Consejo de Ministros celebrado ayer en Casa Blanca, el presidente propuso á los ministros y éstos acordaron:

1.° Separar del servicio militar á 19 jefes y oficiales que han demostrado su ineptitud y su falta de celo.

2.° Someter á una investigación minuciosa la conducta de seis jefes de Administración militar que aparecen culpables de descuido en el examen de los alimentos destinados á las tropas.

3.° Publicar los nombres de los abastecedores que han vendido al ejército víveres averiados.

El Imparcial, que es el periódico que ha publicado dicho telegrama, no le ha puesto comentario alguno.

Nosotros tampoco.

Así estamos libres de pecar.

***

Datos judiciales:

Durante el pasado año se han despachado por el Tribunal Supremo: 734 asuntos civiles; 1.672 recursos de casación, entre éstos 38 de pena de muerte, y 135 asuntos criminales, excepción hecha de los recursos de casación.

En las 15 Audiencias territoriales de España se han terminado 2.898 asuntos civiles y 28.708 criminales.

De estos últimos han sido vistos: por el Jurado, 1.018; por juicio oral, 5.864, habiéndose sobreseído 17.262 causas criminales.

Los Juzgados municipales de toda España han entendido en 193.533 asuntos, de ellos 37.857 juicios de faltas; 19.790 de desahucio; 106.694 verbales, y 29.192 actos de conciliación.

En los 18 penales existía una población penal de 12.421 presos. Entre ellos hay 1.828 de cadena perpetua, correspondiendo á Ceuta el mayor número de población penal.

—

En una viña inmediata á Beisbosta (Valencia) estaban varios muchachos cogiendo uvas.

El guarda de la finca disparó sobre ellos la escopeta, matando á uno de los jóvenes.

El guarda tiene siete hijos.

Uno más para sumar á los 12.421 individuos que constituyen la población penal en España.

Y siete chicos al Hospicio.

***

El Gobierno ha destinado un millón de pesetas para levantar un edificio á la Escuela de Veterinaria de Santiago.

Así lo ha querido Montero Ríos, «ilustre canonista», abogado de fortuna y gran cacique de Galicia.

A los soldados que regresan de Cuba se les adeuda once mensualidades.

Pero las arcas del Tesoro están exhaustas, y tendrán que irse muriendo interinamente mientras les llega el turno de cobrar.

Lo cual les estará bien empleado.

Por no tener cacique.

***

Otro rasgo de generosidad ministerial.

Las monjas vallecas fueron desalojadas el año 63 del edificio que ocupaban, por lo cual pusieron pleito al Estado pidiendo una indemnización de 2.900.000 pesetas.

Y desde aquella fecha andaba rodando el asunto por los bufetes de los Sres. Capdepón y Puigcerver y por el Consejo de Estado, hasta que el Gobierno actual, en el cual da la pícara casualidad de que figuran los Sres. Puigcerver y Capdepón, en vista de que el erario público está rebosando monedas de oro, creyó que ésta era la mejor ocasión de abonar á las pobres monjitas, no 2.900.000 pesetas que modestamente pedían, sino 3.200.000, *aumento* que no es excesivo si se tiene en cuenta que en pleito tan largo y habiendo intervenido letrados de tanta fama, los gastos deben elevarse á una cantidad respetable.

Y así está el asunto hasta que las Cortes le pongan su V.° B.°

Ya que nosotros no nos atrevemos á poner comentarios.

Cuanto más instruído es el obrero mejor puede trabajar por su emancipación.

PRUEBA IRRECUSABLE

Los patrioteros rabiosos pusieron el grito en el cielo cuando supieron que Santiago de Cuba había capitulado. Según ellos, los soldados que allí estaban debían haber resistido más. El mismo Canalejas, al hacer la crítica en el Congreso de la conducta del Gobierno durante la guerra con los Estados Unidos, ha calificado de extemporánea dicha rendición.

Que antes se hubiera creído eso, podía pasar, porque cabía suponer que hubiese en Santiago elementos de resistencia; pero sostenerlo ahora, después de haber visto ó saber en qué estado han venido los soldados de Santiago de Cuba, es el colmo de la ceguera.

Lo sorprendente, lo verdaderamente maravilloso es que soldados que no tienen más que los huesos hayan podido pelear y hacer frente durante algún tiempo al ejército norteamericano.

Cabrá hacer cargos á quien no supo evitar que llegasen á semejante estado los 20.000 soldados que guarnecían la capital citada y los puntos á ella inmediatos; pero no hay el menor asomo de razón para soste-

ner que procedieron mal los que, estando al frente de aquel considerable número de desdichados, juzgaron que la rendición de Santiago era inevitable.

Y ya que de esto hablamos, parécenos oportuno insertar el telegrama que en 12 de julio envió al ministro de la Guerra el general Linares, y que fué leído en el Congreso por el Sr. Morote el día 5 del pasado.

Dice así el referido telegrama, que consigna hechos muy dignos de tenerse en cuenta:

Al general en jefe y al ministro de la Guerra.—12 de julio.—Aunque postrado en cama, extenuado de debilidad y agudos dolores, me ocupa de tal modo la situación de estas sufridas tropas, que creo deber mío dirigirme á V. E. y ministro de la Guerra para exponer realidad cosas.

Posiciones enemigo muy cerca más recinto plaza, efecto estructura terreno; las nuestras con desarrollo 14 kilómetros. Tropas extenuadas, enfermas en proporción considerable, no ingresan hospitales por necesidad tenerlas en trincheras. El ganado sin pienso ni forraje; en pleno temporal de lluvia, llevando veinte horas sin cesar de caer agua, y las zanjas-trincheras sin cubrir, alojamiento permanente del soldado, que sólo come arroz y no puede mudar ni enjugar sus ropas.

Bajas considerables, jefes y oficiales muertos y heridos, enfermos y desaparecidos, privan la fuerza de la necesaria dirección en estos momentos críticos; en esas condiciones imposible abrirse paso, porque al intentarlo quedaría disminuído nuestro contingente en una tercera parte de hombres, que no podría salir, y mermada en otra por bajas que produciría el enemigo, resultando, en fin, verdadero desastre, sin conseguir, como V. E. desea, la salvación de once mermados batallones. Para salir protegidos por la división de Holguín es preciso venga á romper línea enemiga, para su combinación hacerla romper estas fuerzas. Por otra parte, para ello necesita Holguín emplear nueve jornadas y traer un número de raciones que no podría transportar.

Fatalmente la situación se impone, la rendición es inevitable, y únicamante lo que hariamos es prolongar la agonía.

El sacrificio es estéril; el enemigo lo comprende así advertido de nuestra situación, y bien establecido el cerco, agotará nuestras fuerzas sin exponer las suyas, como lo hizo ayer cañoneándonos por tierra por elevación, sin que viéramos sus baterías, y por mar con la escuadra, que tiene ya perfecta referencia, y bombardea la plaza por sectores con precisión matemática.

Santiago de Cuba no es Gerona, plaza murada, pedazo de terreno de la Metrópoli, defendida palmo á palmo por sus propios hijos sin distinción de mujeres, ancianos y niños, que alentaban, ayudaban y exponían sus vidas, movidos por la idea santa de la independencia, con esperanza de socorro que recibieron. Aquí la soledad, la tatal emigración del vecindario, así insular como peninsular, incluso los cargos públicos, con raras excepciones; sólo queda el clero, que hoy pretende salir de la plaza con su prelado al frente.

Estos defensores no empiezan ahora una campaña llenos de entusiasmo y energía; vienen luchando hace tres años contra el clima, privaciones y fatigas, y se presentan estas críticas circunstancias cuando ya no tienen aliento, fuerzas físicas, ni medios de reponerlas; les falta el ideal, porque defienden la propiedad urbana de los que en su presencia la abandonan y de los que tienen enfrente aliados á las fuerzas americanas; el honor de las armas tiene sus límites; apelo al criterio del Gobierno y de la Nación entera, por si estas sufridas tropas lo han dejado á salvo repetidas veces, desde el 18 de mayo, que sufrieron el primer cañoneo.

Si es necesario que se llegue al sacrificio por razones que yo desconozco, hace falta que alguien asuma la responsabilidad del desenlace, previsto y anunciado por mí en distintos cablegramas; yo me ofrezco lealmente en aras de mi patria á lo uno y á lo otro, y me encargaré del mando para el acto de suscribir la rendición, porque mi modesta reputación vale muy poco tratándose de intereses nacionales.

Tan razonable nos parece el contenido de este documento, que causa admiración no fuese atendido inmediatamente por el Gobierno, y no lograse cerrar los labios de los que, enterados de él, han calificado la capitulación de Santiago de acto bochornoso.

Y así como ante la vista de los infelices repatriados de aquella parte de la Isla de Cuba la gente se ha convencido de que era una insensatez pedir que siguieran luchando, así esperamos que al verificarse la repatriación de los 100.000 soldados que aun hay allí, se convencerán los que de buena fe creían que España debía seguir peleando con los Estados Unidos, que el estado de dicho ejército era el menos á propósito para ello.

Para creerlo así tenemos el dato de que sólo en la Habana hay 16.000 enfermos.

Trabajadores: Una clase obrera bien organizada puede conseguir gran número de mejoras y trabajar eficazmente por la emancipación de la Humanidad. No vacilèis, pues, en organizaros y en hacer que vuestra unión sea más estrecha cada día.

El Socialismo y la igualdad.

(Conclusión.)

¿Cuál puede ser entonces su pensamiento y el de otros muchos que habrían dado la misma contestación? ¿Qué razón hay para que, aun prescindiendo de toda idea de igualdad económica, esta palabra suene de un modo tan ingrato y tan espantoso á las personas de vuestra clase, ya sean muy cultas ó apenas tengan un barniz literario, ya sean ricas ó acomodadas, ó cercanas á la pobreza? A nuestro parecer, son muchas razones y diversos y confusos sentimientos; razones de interés y de orgullo, que se unen con hábitos y antiguos prejuicios, la mayor parte de los cuales ninguno se atreve á confesar abiertamente y muchísimos no sabrían tampoco explicárselos.

Ante todo, teniendo como cierta la mayor parte la idea de que la gran multitud de los trabajadores pobres no puede elevarse nunca, casi por ley de la naturaleza y por una especie de inferioridad congénita, á la dignidad de la vida intelectual y á la nobleza de sentir y de modales, parece á la mayor parte que el querer la igualdad no puede significar otra cosa que el querer que sean todos ignorantes y rudos de la misma manera. Además, en las condiciones actuales de la sociedad, nosotros, los de la clase burguesa (y digo *nosotros* únicamente para expresarme con más claridad), por el mero hecho de pertenecer á una clase que tiene en sus manos el conjunto de las fuerzas sociales y adquiere, por la comunidad de intereses, un espíritu de solidaridad exclusivo, gozamos de mil satisfacciones morales y de protecciones y favores que tememos perder al confundirse las clases. La primera protección, innegable y evidentísima, es la de la Justicia, ejercida por ciudadanos de nuestra clase compenetrados de nuestros sentimientos, de nuestros intereses y de nuestras ideas. La primera satisfacción es la de considerarnos, aunque seamos mediocres de inteligencia y escasos de cultura, infinitamente superiores á las nueve décimas partes de la población, mantenidas necesariamente en un estado de ignorancia casi bárbara; fácil superioridad que se borraría ó nos arrancaría el acceso de la multitud á un más alto grado de educación intelectual. Además, nosotros, por interés de clase, hemos asignado hasta al más humilde trabajo intelectual un grado de nobleza tan injustamente superior al de todo trabajo mecánico, aunque sea más útil, difícil y peligroso, que un cambio en el espíritu público que elevase el trabajo manual á la estimación debida, reduciría la obra de la mayor parte de nosotros al nivel de aquélla, y por esto tememos ese cambio. Añádase que tememos perder el derecho—que por una exageración egoísta del amor paterno nos hemos creado, y de cuya existencia no estamos verdaderamente persuadidos—de transmitir á nuestros hijos las comodidades que hemos adquirido con nuestro trabajo, es decir, la facultad de vivir sin trabajar, de disfrutar de los bienes ganados por nosotros sin la sola justificación que los hace nuestros en nuestra conciencia.

Mas no es sólo esto: nos hemos creado un mundo aparte, en que se puede gozar de la estimación ó la apariencia del respeto de todos hasta sin hacer nada, y dejando de trabajar, para vivir á expensas del público, veinte años antes de no ser inhábiles para el trabajo, ó empleando el ingenio en frivolidades, ó derrochando de un modo insensato la hacienda propia; un mundo en que se puede adquirir simpatía y consideración, adornándose con una instrucción superficial y en gran parte inútil, usando de ciertos modales convencionales, hablando cierto lenguaje de ceremonia y viviendo según ciertas réglas de decoro establecidas por nosotros; ventajas y privilegios todos que se desvanecerían en una sociedad en que el valor de los hombres se midiese en proporción á la obra del trabajador.

Por último, tememos la pérdida del lujo que en parte proporciona las complacencias de la gloria comprada; tememos perder la facilidad de adquirir el dictado de benéficos y de ser alabados y bendecidos dando á la pobreza la centésima parte de lo que nos sobra; tememos perder la satisfacción de distinguirnos de la multitud por medio de títulos y distintivos honoríficos de fácil adquisición, que son para nuestra clase lo que las joyas y flores con que se adorna la mujer ante el espejo, y, en fin, tememos perder otros infinitos goces y placeres refinados, que no son posibles sino á quien tiene dinero y tiempo que perder, cosas todas en que decimos consiste la esencia de la civilización, y que no son más que los signos de su vanidad ó corrupción.

Tales son las verdaderas razones por las cuales aborrecemos todos casi instintivamente, cualquiera que sea la igualdad que el Socialismo anuncie, y como estas razones nos avergüenza decirlas, alegamos otras, en que tampoco creemos, como la de «la sociedad convertida en cuartel», la de «la tierra repartida entre todos» ó la de «las almas todas hechas en un mismo cuño», para emplear la frase del autor de *Las vírgenes de las rocas,* frase que es el más necio, el más rancio y el más deplorable despropósito que pueda lanzarse contra el Socialismo.

A todas las indicadas razones de aversión á nuestras ideas, añádase en los escritores una, que les es particular, y es el secreto resentimiento que alimentan contra las incultas multitudes, las cuales no comprenden su obra y aun en gran parte ignoran su fama. León Cladel fué el primero en enunciar esta verdad. Pero quien tiene inteligencia y corazón de verdadero artista no debería ser capaz de semejante injusto resentimiento, que tiene sus raíces en un mezquino orgullo; por el contrario, ante este hecho debería reconocer que puede dolerle, pero no debe ofenderle el reconocer un argumento en favor de la idea socialista, la cual, implicando un mayor grado de instrucción popular, elevando la muchedumbre á un estado de vida más intelectual, promete á los escritores y artistas otro campo muy distinto de gloria del que hoy les está concedido. ¿Cómo no piensan cuál sería su poder cuando el rayo de su pensamiento, no interceptado ya por el baluarte de ignorancia que ahora divide á la sociedad en una pequeña minoría civilizada y en una grandísima mayoría semibárbara, penetrase á través de todas las capas sociales, llevando su luz y calor desde las cabañas de las montañas á los subterráneos de las minas, por todas partes donde exista un corazón que lata y una frente que sude? ¿Cómo su alma no se llena de esperanza y de entusiasmo ante esta idea? ¿Y cómo no presienten que así debe ser y así será ciertamente si no se extingue la razón humana?

Sí; así sucederá. La palabra del escritor genial, que ahora corre como arroyuelo que serpea por vasto y árido lecho, y de que pocos caminantes escuchan sus murmullos y gozan de su consuelo, será en la sociedad del porvenir río de potente voz que llamará á un pueblo entero á saciar la sed y sacar fecundadoras aguas en sus espléndidas orillas. Y el mezquino aplauso teatral que hoy da á los escritores el reducido coro de los privilegiados de la cultura, parecerá á los grandes escritores de entonces bien mísera cosa, en comparación de la suprema dulzura de oir murmurar el propio nombre en son de gratitud por la ola inmensa del pueblo que trabaja.

Y muchos de ellos dirán acaso en aquel tiempo:—No nos recordéis las *desigualdades* de la sociedad pasada, que encadenaban el ingenio y ahogaban la gloria; *esa sola palabra nos irrita.*—EDMUNDO DE AMICIS.

Elecciones municipales en Bilbao.

No un triunfo material, pero sí un excelente resultado han obtenido nuestros correligionarios de Bilbao en las elecciones provinciales verificadas el penúltimo domingo.

Sin la libertad debida para celebrar reuniones electorales, dominando la corrupción y el soborno como no han dominado nunca, en medio de una gran crisis de trabajo y faltos de la cooperación valiosa de antiguos y valientes compañeros, á quienes el odio de los burgueses ha hecho salir del territorio español, los socialistas de Bilbao han llevado á las urnas cerca de 2.000 sufragios.

Aunque las elecciones provinciales son las que menos interés despiertan de cuantas se verifican, aquellos correligionarios han luchado con el ardor y la decisión de siempre por la pureza del sufragio, y en colegios como los de San Francisco, las Cortes y Bilbao la Vieja han alcanzado más sufragios que en las últimas elecciones legislativas.

Si los candidatos burgueses han triunfado, sobre todo los tres patrocinados por Chávarri, ha sido por apelar á los medios más reprobados y por contar con la complicidad de los encargados de hacer respetar la ley.

Que no hubiesen hecho eso los lacayuelos del célebre cacique; que hubieran procedido algo más escrupulosamente, y el triunfo de los candidatos socialistas habría sido seguro.

Por el temple que han mostrado los socialistas del distrito de Bilbao, así como por el número relativamente considerable de votos que han obtenido, enviamos á dichos correligionarios nuestra más calurosa enhorabuena.

Luchando como ellos luchan se llega á alcanzar la victoria.

Trabajadores: Vuestro puesto está en el Partido Socialista Obrero, único partido que consagra todos sus esfuerzos á mejorar vuestra condición y á poner término á la explotación patronal.

LA REPATRIACIÓN

Datos para la historia de la misma, que acreditará el interés de la burguesía por los que en Cuba han derramado su sangre por ella.

Prescindimos de los que nos han enviado nuestros corresponsales en Vigo y en La Coruña, porque seguramente no los dejarían pasar, y publicamos solamente los que han aparecido en la Prensa burguesa autorizados por la censura.

Helos aquí:

De *El Globo:*

Al desembarcar en Santander los soldados que han venido en el trasatlántico *Cristóbal Colón,* parece que hicieron manifestaciones de protesta por la forma en que han venido durante la travesía.

Parte del público, que aguardaba á los repatriados, se unió á ellos, y todos juntos dieron algunos vivas y mueras.

El conflicto se conjuró en seguida, sin necesidad de acudir á medios enérgicos.

Del corresponsal de *El Imparcial* en La Coruña:

En la mañana de hoy se han amotinado las vendedoras de pescado y las verduleras de la plaza de abastos, estando á punto de ocurrir un conflicto serio.

Varios repatriados imploraban en el mercado la caridad pública, alegando que no tenían recursos.

Las pescaderas protestaban diciendo á voz en grito que los soldados se morían de hambre.

Pasaban á la sazón dos oficiales del ejército, que, á fin de evitar el desagradable espectáculo, quisieron llevarse al cuartel á los repatriados.

Las pescaderas lo impidieron á todo trance en actitud descompuesta, teniendo los oficiales que retirarse ante la imposibilidad de lograr sus propósitos sin aumentar el conflicto.

Poco después acudió un teniente coronel del batallón de Zamora, quien, al intentar llevarse á los repatriados, recibió una lluvia de cuanto tenían á mano las pescaderas.

El jefe del ejército tuvo que defenderse apelando al bastón que llevaba, que resultó roto. Acudió la Policía, y no sin grandes esfuerzos pudo disolver á las amotinadas.

Estas organizaron una manifestación pública, que se dirigió frente al cuartel de Alfonso XII, donde estuvieron dando gritos y profiriendo insultos.

Del corresponsal del mismo periódico en Vigo:

A las ocho menos cuarto de esta mañana ha fondeado en la bahía el vapor *Cheribon.*

Conduce 897 repatriados, dos jefes y 13 oficiales.

Estas fuerzas son restos de las que quedaron en Santiago de Cuba.

Durante la travesía han fallecido *105 repatriados,* y 2 al llegar al puerto.

Vienen enfermos 790, y todos pertenecen á diferentes cuerpos y armas.

A las dos y media de la tarde comenzó el desembarco de enfermos.

Jamás había presenciado el pueblo de Vigo un espectáculo semejante.

Las camillas desfilaban en medio de un religioso silencio, que era interrumpido de cuando en cuando por las exclamaciones del público.

Doscientos treinta y nueve infelices, en su mayoría gravísimos, fueron repartidos entre los hospitales y Sanatorio de la Cruz Roja.

Algunos iban en estado tan crítico, que ni aun podían tragar el caldo que se les ofrecía. Los menos graves eran conducidos del brazo por los individuos de la Cruz Roja.

A las seis de la tarde se les sirvió un rancho en el muelle, y desde allí, en gabarras, fueron transportados 515 al crucero auxiliar *Rápido.* De ellos 102 pertenecen á la Guardia Civil.

.....

Solamente se ha permitido desembarcar del *León XII* á los jefes y oficiales y á sus familias.

Los enfermos que conduce dicho vapor son 60 y no 600, como decía el parte oficial.

El buque fondeó á la distancia de un cable del muelle.

Cuando sale del vapor algún bote con oficiales, los soldados suplican que se les deje desembarcar también.

Aquí no había nada preparado para recibir á esta nueva expedición.

La Cruz Roja tuvo que retirarse del muelle, en vista de que sus servicios resultan inútiles mientras no se permita á los soldados saltar en tierra.

De la Redacción de *El Imparcial:*

Desórdenes en Vigo.—A la hora en que escribimos sólo se conocen en Madrid, de las manifestaciones en Vigo, las noticias que publica un colega de la mañana, siendo de suponer que la censura oficial ha empleado todas sus energías con los telegramas de los demás corresponsales.

Prodújose la manifestación á las dos de la tarde de ayer frente ol edificio que ocupa el general Toral.

Un grupo de unas 700 personas, en su mayoría mujeres, daba gritos pidiendo que se efectuara en seguida el desembarco de los repatriados, y para hacer más fuerza se dirigieron los manifestantes al muelle.

Quisieron impedir la entrada en el muelle fuerzas de Carabineros y Guardia Civil, pero fueron arrolladas.

Más tarde se disolvió la manifestación, obedeciendo frases de prudencia y patriotismo que les dirigió el teniente de Carabineros D. Genaro Semeniá.

Algunas horas después volvieron á formarse los grupos, ya más compactos y numerosos, pues en ellos habría seguramente 1.500 manifestantes.

Una mujer que tiene una barraca cerca del muelle cometió la torpeza de cobrar á un repatriado una peseta por un chorizo. Esto contribuyó á excitar los ánimos de los manifestantes, quienes apedrearon la barraca y hasta intentaron incendiarla.

También fué silbado y apedreado el coche del gobernador militar cuando se dirigía al muelle para dictar las medidas relativas al desembarque de los soldados.

Los soldados cuyo desembarco se autorizó, fueron atendidos con esmero por las Comisiones de la Cruz Roja y muchos particulares.

Ha contribuído á aumentar la indignación pública el espectáculo de los repatriados, que vuelven famélicos y medio desnudos.

Sin que apenas lo advirtieran los manifestantes, y ya casi de noche, volvió el general Toral á bordo del *León XIII.*

Cuando circuló en el público la noticia, los manifestantes se acercaron cuanto pudieron al barco, comenzando á apedrearlo.

Duró media hora la pelea, haciendo añicos las bombas de la luz eléctrica y los cristales de las cámaras.

De *El Faro de Vigo:*

A las cuatro de la mañana ha salido de esta ciudad el tren militar con los repatriados que han venido en el *Cheribón* en condiciones de poder marchar á sus pueblos.

Lleva unos 500.

Después de las once de la noche comenzó el desembarco, que se verificó en gabarras desde el crucero auxiliar *Rápido,* donde aquéllos se hallaban, hasta el muelle de hierro, donde tomaron tierra.

Ignoramos qué clase de razones habrán influído en el ánimo de los que han ordenado que la partida de los repatriados se efectuase en esas condiciones. Desde luego suponemos que habrán sido poderosísimas (bien que no alcance á comprenderlas nuestra modesta inteligencia), porque de lo contrario no habría palabras bastante duras para censurar tamaño acuerdo.

Obligar á hombres que vienen enfermos á efectuar un desembarco de noche en gabarras que carecen de obra muerta, y hacerles perder el descanso que tanto han menester sus débiles cuerpos, ha parecido á todo el mundo medida tan fuera de tino, que tan sólo alguna imperiosa necesidad la disculparía.

Como ya hemos dicho, ignoramos si esa necesidad ha existido, como lo ignora el pueblo en masa á quien la disposición ha causado profundísimo disgusto, porque acusa una cruel desconsideración para infelices seres que tan distinto trato merecen.

Del corresponsal de *El Imparcial* en La Coruña:

A las seis de la mañana ha fondeado en este puerto, procedente de Santiago de Cuba y Guantánamo, el vapor-hospital *San Ignacio de Loyola.*

Ha hecho la travesía en catorce días, y durante ella han ocurrido *125 defunciones,* más otras 3 al fondear el buque.

Por el momento, no se conocen los nombres de los fallecidos.

Según certificación de los médicos, todos los enfermos proceden del hospital de Guantánamo, y ninguna de las dolencias que padecen es de las infecciosas.

De *La Voz de Guipúzcoa,* de Santander, dando cuenta de la llegada allí de 102 enfermos:

El cuadro es espantoso. No hay palabra que le relate ni pluma que le describa.

El tren es un tren de mercancías. Los vagones los que ordinariamente sirven para transportar ganado y bultos de todas clases. Ahora traen un cartel que dice *Enfermos.*

Después empieza la descarga en camillas, á puñados, de todos modos.

—¡Por Dios, no me toquéis!—gritaba un soldado ayer—¡dejadme andar! Y quería andar, porque hace muchos meses que está rodando de una cama á un camarote, de un camarote á una parihuela, de una parihuela á un vagón, y se le figuraba que andando recobraría las fuerzas que la postración y la fiebre le hicieron perder. Pero las piernas no le sostenían y su cuerpo vacilante tuvo que apoyarse en aquellas personas que le ofrecían un brazo cariñoso y en los ojos unas lágrimas de compasión.

Uno de los enfermos miraba con espanto. La fiebre llevaba el terror á sus ojos. Debía figurársele que era campo de batalla lo que sólo era campo de amor y caridad.

Otro preguntaba: «¿Y mi madre?» Y con mirada extraviada, estúpida, escudriñaba los grupos que le rodeaban y se dejaba conducir en brazos, mientras, alargando el cuello para ver aquel mar de cabezas, murmuraba con voz ronca: «No está, no está.»

El día que los trabajadores, organizados por oficios y afiliados al Partido Socialista, constituyan una fuerza respetable, ni los patronos harán de ellos lo que quieran, ni los partidos políticos burgueses los tratarán con el menosprecio que hoy. Entonces los salarios serán más elevados, la jornada de trabajo más corta, el respeto á los derechos políticos mayor, la explotación de la mujer y del niño menos dura, no tan repetidos los accidentes en el trabajo, más ahorradas nuestra sangre y nuestras vidas y mucho más respetados nuestra dignidad y nuestros sentimientos. En tanto no seamos una fuerza, se nos tratará como hasta aquí: seremos explotados inhumanamente, escarnecidos, vejados, y lo mismo nuestra sangre que nuestras vidas las prodigará la burguesía siempre que la venga en ganas.

¡Pensad, compañeros; reflexionad, trabajadores, y decidios luego con voluntad inquebrantable á crear la organización que os ha de librar de los males y torturas que hoy sufrís!

Del «Diario de Sesiones».

Ya que nos es difícil dar cuenta de ciertos hechos y comentarlos, tomamos del citado *Diario* los siguientes discursos:

El Sr. Uría: He pedido la palabra para dirigir un ruego al señor ministro de la Guerra. El *New York Herald,* edición de París del 3 de septiembre, publica una correspondencia que encabeza con letras de gran tipo y en la siguiente forma: «El general Pando se lleva 12 millones de la Habana; sale secretamente para España, llevándose esa suma á bordo de un vapor francés: una marcha misteriosa; varias fuentes de las que dicha cantidad puede haber salido. ¿Lo sabe el general Blanco?»

Comienza luego haciendo constar que el general Pando hizo creer á todo el mundo su propósito de embarcarse en el vapor *Filadelfia,* y que luego, guardando un profundo secreto, se embarcó en el *Nuestra Señora de la Salud,* y dice después lo que textualmente voy á leer á la Cámara para que se entere de ello:

«Puedo hacer la afirmación como un hecho absoluto de indiscutible evidencia.

»Antes de las ocho de la mañana, cuando había muy pocas personas por la calle, el general Pando y el dinero fueron conducidos á bordo del *Nuestra Señora de la Salud,* habiéndose hecho todo lo posible por ocultarlo.

»En cuanto el general Pando llegó á bordo llamó al capitán Pillard y entregó 12 millones de francos á su custodia, mediante recibo.

»El general Pando entonces se encerró en su camarote y permaneció oculto hasta la salida del buque.

»¿Por qué lo hizo?

»Hay varias razones admisibles para explicar la conducta del general Pando, aunque sea imposible afirmar cuál fué el verdadero motivo que le impulsó. Depende mucho de la procedencia del Tesoro que se llevó.

»Pero cualquiera que sea su procedencia, cuando al ejército se le deben siete meses de atraso y á los empleados civiles cuatro, y cuando unos y otros están reclamando para que se les pague, es evidente una peligrosa estallida de descontentos si el conocimiento de la salida de tal suma hubiese llegado al público.

»Aunque el general Pando está reputado como hombre de considerable riqueza, es absurdo suponer que en las actuales circunstancias hubiera realizado con sus propiedades semejante suma.

»Si la suma se entregó por el general Blanco, el estado de pagos del ejército y empleados obligaba el secreto.

»Si la suma se tomó sin conocimiento del general Blanco, no importa la procedencia; el secreto se imponía para el general Pando, dada la angustiosa situación á que el Tesoro de la Isla se hallaba reducido.»

Sigue luego haciendo investigaciones para deducir de dónde podría salir esa cantidad, y concluye diciendo:

«A propósito de la marcha del general Pando, algunas personas...»

Sigue luego haciendo apreciaciones por el estilo y dice: «Aquí se han cansado inútilmente en averiguar qué ha sido de los otros tres altos oficiales que salieron de Cuba cuando lo hizo Pando en busca de buques para burlar el bloqueo, habiéndose llevado cada uno 50.000 pesos, pues hasta la fecha no hay noticia de ellos ni nada se ha vuelto á saber.»

Ya sé yo que el señor ministro de la Guerra me conteestará que esas son invenciones del *Heraldo de Nueva York,* fábulas que al periódico le habrán contado (que diría el señor Sagasta); pero yo ruego á S. S. que, fábulas ó no; que yo quiero y debo suponer que lo son, las esclarezca de una manera clara y terminante, porque valen la pena de que se rectifiquen en forma que no den lugar á dudas; pues crea el señor ministro de la Guerra que mientras esto no suceda, se dará lugar á lo que está ocurriendo á diario, que la culpa de los errores, de las equivocaciones y de las maldades de unos pocos hace que la crítica caiga sobre todos los demás. Y no me conteste S. S. que estas cuestiones están encomendadas al Consejo Supremo de Guerra y Marina, y que allí se hará justicia, porque, permítame S. S. que le diga: que en eso ni creo yo ni cree nadie.

Si se tratase de jefes ú oficiales, irían á un castillo, perderían su carrera, serían fusilados, que de ello tenemos varios ejemplos; pero nunca se ha visto que tratándose de un general ocurra lo propio. Los generales irán á un castillo por causas políticas; pero cuando se trata de algo más grande, cuando se trata del cumplimiento de su misión, no. ¡Cá! Esos jamás se equivocan, jamás delinquen, sólo honores y recompensas merecen y reciben, por más que con cien vidas que tuvieran y con ser arrastrados por el pueblo no pagarían algunos los grandes crímenes y los grandes perjuicios para la patria que han cometido.

El señor ministro de la Guerra (Correa): Efectivamente, Sr. Uría, el Gobierno no puede hacerse eco de un suelto de un periódico, y mucho menos patrocinar esas injustas aseveraciones. El Gobierno no tiene más noticias que la de que el general Pando se retiró enfermo de Cuba con autorización del general en jefe. Lo único que el Gobierno puede hacer es preguntar, consultar al general en jefe; pero bueno es que sepa el señor Uría que ha sido preciso para sostener las tropas en Cuba adquirir en el Canadá y en Méjico gran cantidad de víveres, además de los que se recibían de la Península, y en gran parte el importe de estos víveres se estaba debiendo, porque no había manera de encontrar giros en la Habana. Por consiguiente, no sé yo si ese dinero, cuya suma, dicho sea de paso, entiendo que es por lo menos exagerada si la noticia no es del todo falsa, estaría destinado á pagar esos víveres: lo que sé con toda seguridad es que ni el general Blanco ni el general Pando son capaces de ninguna cosa que autorice tan malévolas suposiciones.

En cuanto á lo que dice S. S. sobre faltas cometidas por los generales y manera de juzgarlas, tengo que decirle que precisamente al Consejo Supremo de Guerra y Marina no van más que las cuestiones relativas á los generales, con jurisdicción propia, porque para los jefes y oficiales hay otros Tribunales que los juzgan; y puede tener el señor Uría la seguridad de que el Consejo Supremo, que es el más alto Tribunal de justicio para el ejército, procederá como corresponde si llega el caso, y depurará toda suerte de responsabilidades si es preciso. En este punto todos debemos tener la seguridad de que, si responsabilidades hay, el Consejo Supremo las deducirá y nadie se podrá eximir de ellas.

Yo entiendo, Sr. Uría, que es bastante lamentable y muy aventurado recoger lo que dice un periódico, y periódico norteamericano, de una persona respecto de la cual no hay motivo más que para alabanzas por su conducta militar y por sus procedimientos. Por lo tanto, ¿á qué aventurar juicios fundados en lo dicho por un periódico extranjero, cuando no tenemos ninguna otra clase de datos? Porque á un periódico de los Estados Unidos se le antoje forjar una historia, ¿hemos de rebajar el mérito de esos dignos generales?

Yo ruego al Sr. Uría que suspenda su juicio para el día, que ha de llegar, en que todo se aclare y se demuestre, como yo espero, que nada de eso es verdad: entretanto, ruego á S. S. que tenga un poco de calma, porque se depurarán todas las responsabilidades y ha de quedar todo el mundo satisfecho de que se administra estricta justicia, sin consideración de ninguna clase.

El Sr. Uría: O el señor ministro de la Guerra no ha prestado bastante atención á mis palabras, ó, lo que es más fácil, yo no me he explicado bien, porque no he aventurado juicio alguno en el sentido que S. S. supone. Por el contrario, si alguno he aventurado consiste en manifestar que, á mi juicio, esas podían ser invenciones del periódico de Nueva York; pero yo he sostenido y sostengo que, invenciones é no, conviene al prestigio de todos que estas cosas se rectifiquen de una manera terminante y se aclaren de suerte que no quepa lugar á duda.

Por lo demás, esto que yo sé lo sabe todo el mundo; es tema de conversación en las calles, y esto perjudica grandemente al buen nombre del ejército.

Que el general Pando haya salido con esos fondos para pagar víveres, perdóneme el señor ministro de la Guerra que le diga que no puede ser, porque no creo que el general Pando haya de pagar esos víveres en España, que es donde al parecer se dirige con esos fondos.

El señor ministro de la Guerra añade que debo tener la completa seguridad de que el Consejo Supremo de Guerra y Marina hará completa justicia, y que ese Tribunal entiende sólo en los asuntos que se relacionan con generales. Pero sin embargo de esto, yo insisto en lo que antes he dicho.

Los Tribunales militares de unos y otros órdenes funcionan hace muchos años, y si he visto á muchos jefes y oficiales perder sus carreras, no he visto todavía que por el Consejo Supremo se haya impuesto á general alguno más pena que alguna pequeña que se ha aplicado por causas políticas; y el señor ministro de la Guerra no me negará, y si lo niega no conseguirá que se lo crea nadie, que hay muchos generales que han cometido las faltas más importantes y trascendentales que merecían ser castigadas con las más severas penas, por haberlas cometido precisamente con ocasión de guerra.

PARTIDO SOCIALISTA OBRERO

COMITÉ NACIONAL

Por tener que ausentarse de esta capital á causa de carecer de trabajo ha dimitido el cargo de vicepresidente de este Comité el compañero Alvaro Ortiz.

Madrid, 18 de septiembre de 1898.—ANTONIO GARCÍA QUEJIDO, *secretario.*

NOTAS ASTURIANAS

Oviedo, 17 septiembre 1898.

Compañeros de EL SOCIALISTA:

Existe en Avilés una Sociedad, especie de Ateneo en sus primeros tiempos, que luego se convirtió en un centro más de recreo. A la presente existen en dicha Sociedad personas que quieren darla un carácter más en armonía con los tiempos que corremos.

Para esto han invitado al ilustrado profesor de esta Universidad, D. Adolfo Buylla, á que dé en ella una conferencia sociológica, á lo que ha accedido, siendo el tema que dicho profesor se propone desarrollar éste: «La propiedad colectiva.»

Sabemos que dicho señor ha hecho un concienzudo estudio de las doctrinas marxistas, y que estando facultado para hablar en la Sociedad menciona la con entera libertad, nuestras ideas serán allí expuestas con entera claridad y sin adulteración de ninguna especie.

Buena falta hace que nuestros ideales se vayan abriendo camino en Avilés. Aunque la industria se halla allí en estado naciente, hay bastantes trabajadores.

En Avilés, que será con el tiempo un centro obrero, aun no rige la jornada de diez horas y media. Puede decirse que los obreros de allí viven medio siglo atrasados.

***

Pero si mal están los obreros de Avilés, los de Arnao están muchísimo peor.

En este último punto existe una explotación barata. Los obreros ganan un 25 por 100 menos que en el centro de producción donde menos se pague.

Cuenta Arnao unos 500 trabajadores, que emplean toda su vida en producir mucho zinc para la Real Compañía Asturiana y trabajar las tierras que llevan en arrendamiento, y de las cuales sacan un suplemento al jornal para poder medio vivir. Aquellos infelices no comprenden el inmenso perjuicio que les causa el dedicar algunas horas al cultivo y el beneficio que éste reporta á la Compañía que los explota por un mezquino salario.

Por otra parte, la Compañía explotadora favorece la diseminación en que viven los obreros, procurando que entre ellos haya la menor sociedad posible, para que no se hagan cargo de la horrible situación en que se encuentran.

Para algunos obreros ha construído unas cuantas casas en condiciones malísimas.

Hace algún tiempo fueron á trabajar allí varios obreros de esta capital y de otros puntos, que tuvieron que declararse en huelga para mejorar las condiciones del trabajo; pero la Compañía buscó pronto medios para que los elementos *forasteros* se marcharan de Arnao. Así es que aquellos infelices viven entregados á un trabajo bestial.

Los adelantos de la mecánica son allí letra muerta, puesto que aun elaboran los productos con los mismos instrumentos de trabajo que usaban hace treinta años.

Urge llevar allí los gérmenes de regeneración social, más esta tarea incumbe principalmente á la Comisión de Propaganda socialista de esta región, que estudiará el modo de propagar en Avilés nuestras ideas cuando las circunstancias la sean propicias.—V.

MOVIMIENTO SOCIAL

INTERIOR

Madrid.—Ante numeroso auditorio dió el domingo último nuestro correligionario Quejido su anunciada conferencia, que fué interesante.

Empezó diciendo que la ciencia económica —asunto de su disertación—era una ciencia relativamente moderna, que había aparecido en el momento que la producción revistió caracteres muy complejos.

Dijo después que la Economía, reflejo hoy de la sociedad actual, no hace más que justificar el sistema de producción burgués, presentando como indispensable la existencia del patrono y, por consiguiente, el trabajo asalariado. Lo mismo hicieron—agregó—respecto á la servidumbre y la esclavitud, no los economistas de la Edad Media y de la antigüedad, que entonces no había, sino los hombres que en aquellos tiempos eran los portavoces de la clase dominante.

Manifestó á seguida que los economistas burgueses dividen la Economía, que es la ciencia que trata de la riqueza, en tres partes, una relativa á la producción, otra al consumo y otra á la repartición. Esta división—dijo—es arbitraria y está hecha con arreglo á los intereses de los que hoy dominan: no hay hombres productores de una parte y hombres consumidores de otra, sino hombres que son á la vez una y otra cosa. Debiendo la producción tener por fin el satisfacer las distintas necesidades de todos los seres humanos, lo que interesa principalmente es conocer éstas para realizar aquélla.

Criticó después la teoría burguesa del valor y la opuso la teoría de Marx, explicándola con bastante amplitud. La medida del valor para la mayor parte de los productos no puede ser otra—dijo—que la hora de trabajo medio. Un producto que haya exigido en su elaboración tres horas de trabajo valdrá lo mismo que otro producto de distinta naturaleza que haya tardado en hacerse la misma cantidad de tiempo. La pequeña diferencia de agilidad que pueda haber hoy de parte de ciertos productores, será barrida por el trabajo mecánico, cada vez más generalizado.

Afirmó después que el día en que cesen los antagonismos, cuando la producción no tenga por fin, como hoy, crear mercancías para enriquecer á una clase, sino satisfacer ampliamente las necesidades de todos, la ciencia económica dejará de existir, ocupando su puesto la Estadística, que servirá de guía á la Humanidad para corregir muchas de sus imperfecciones y hacer lo más agradable posible su existencia.

El orador fué muy aplaudido al terminar su discurso.

—La Sociedad de Carpinteros de taller ha entregado al Comité Nacional de nuestro Partido 10 pesetas para ayudar á los gastos que ocasione la campaña de propaganda socialista y societaria que aquél piensa emprender.

—El 15 del corriente celebró en el Centro de Sociedades obreras una reunión de propaganda la recién constituída Sociedad de Obreros gasistas.

El local se llenó por completo de trabajadores de dicha industria.

Dos compañeros de dicha Sociedad y nuestros amigos González (Saturnino), Andrés y Barrio usaron de la palabra, encareciendo las ventajas que da la unión.

Al final cuantos obreros gasistas no asociados había en el local pidieron su inscripción en la lista de la Sociedad.

Esta cuenta ya con más de 240 asociados.

Bilbao.—La Sociedad Tipográfica ha celebrado con un té el segundo aniversario de la reconstitución de la misma.

Al acto han asistido representantes de las diversas colectividades obreras de esta villa.

Sestao.—El 24 del corriente celebrará la Agrupación Socialista el octavo aniversario de la fundación del Centro Obrero.

Almería.—La Agrupación Socialista ha elegido presidente y vocal respectivamente del Comité de la misma á los compañeros José López y Bernardo Aguilas.

—El movimiento de organización acentúase entre los trabajadores de esta capital.

A 704 asciende el número de asociados entre los obreros dedicados al embarque y desembarque; también están asociados los obreros del muelle, que llegan ya á 256; los barrileros se han reorganizado, y otros oficios se notan asimismo señales de constituirse y aprestarse á la defensa de sus intereses.

Sigan por ese camino los obreros de Almería y pongan sus cinco sentidos en afianzar la organización que creen.

Vitoria.—Nuestro corresponsal en este punto nos escribe lo siguiente:

«La huelga que sostenían los guarnicioneros en un taller de ésta ha terminado. Celebrada una entrevista por una Comisión de éstos y el patrono, quedó acordado que se aumentaría 1 real el precio de los cinturones, que fué la causa de la cuestión, y que volverían al trabajo todos los huelguistas.

»En realidad, éstos han alcanzado un triunfo.»

El Grupo Socialista constituído en esta ciudad ha acordado contribuir con 5 pesetas á los gastos que ocasione la campaña de propaganda política y societaria que prepara el Comité Nacional de nuestro Partido y abrir además una suscripción.

Alicante.—La Agrupación Socialista ha resuelto contribuir con cuanto le sea posible á la mencionada campaña.

Esparraguera.—Se han declarado en huelga 3.000 obreros de la fábrica Sedó, pidiendo aumento de salario.

Para que estos trabajadores, que no hacían antes más que lo que quería dicho explotador, hayan solicitado aumento de salario y apelado á la huelga para mantener su petición, es preciso que su situación fuese malísima.

Aunque los huelguistas observan, como casi siempre, una actitud por todo extremo correcta, se ha reconcentrado allí fuerza de la Guardia Civil.

Para eso y para todo cuanto sea amparar y defender los privilegios de los explotadores no les falta nunca diligencia á nuestros gobernantes.

San Salvador del Valle.—Con el fin de que vaya á hacer propaganda de nuestras ideas á Astorga y La Bañeza un individuo del Comité Nacional, varios compañeros residentes en San Salvador, y naturales de uno de los dos pueblos citados, han abierto una suscripción, habiendo recaudado ya para ella lo siguiente:

B. Cuervo, 1,50 pesetas.—F. González, 1.—Francisco P. V., 1,25.—Pablo A., 1.—Antonio P., 0,25.—Juana Duro, 0,10.—Julián G., 0,75. Félix J., 0,60.—Uno de Alija, 0,10.—El cura de Badilla, 0,10.—J. M., 0,35.—Varios socialistas de Nistal, 0,20.—M. Morán, 0,50.—L. B., 0,50.—Manuel M., 0,50.—Francisco F., 0,25. El cura de Castrillo, 0,10.—A. Cepeda, 0,25. C. Ramos, 0,25.—T. C., 1,50.—J. Ruíz, 0,10.—V. Rodríguez, 0,25.—Un explotado, 0,20.—V. Vidal, 0,20.—Un socialista, 0,20.—J. Baeza, 0,15.—A. Cabezas, 0,15.—R. Riego, 0,25.—Un burgués, 0,25.—B. Nicolás, 0,25.—Un partidario de la emancipación humana, 0,25.—Un obrero, 0,25.—El cura de Matanza, 0,10.—Otro cura, 0,10.—Un socialista, 0,50.—El maragato de Valderrey, 0,10.—El m. de Comillas, 0,15.—Cuervo, 1.—Elías D., 0,40.—Un calavera, 0,20.—Un revolucionario, 0,25.—Un empleado, 0,10.—Un revolucionario, 0,10.—Un caballista, 0,25—Un casado, 0,25.—Uno que desea la paz, 0,25.—Un amante de la justicia, 0,50.—Dos hermanos, 0,25.—Uno que no tiene zapatos, 1.—Teresa Cuervo, 0,50.—Su novio, 1.—Las hijas de María de Nistal, 0,10.—Elvira Fernández, 0,10.—Un burgués, 0,15.—Un socialista, 0,10.—Otro, 0,50.—Mauricia Alonso, 0,10.—S. García, 0,10.—Un revolucionario, 0,25.—Otro, 0,50.—F. P. Fuertes, 1,50.—Total, 23,95 pesetas.

Oviedo.—El 16 del corriente celebró asamblea general la Agrupación Socialista, en la que se aprobaron las cuentas de abril, mayo, junio y julio, durante los cuales hubo 10 altas por 7 bajas, 5 de éstas por ausencia.

También se acordó elevar una instancia al Ayuntamiento pidiendo varias medidas beneficiosas á la clase obrera, y contribuir á la campaña de propaganda que emprenderá el Comité Nacional del Partido con la cantidad de 5 pesetas de la Caja y abrir una suscripción para el mismo objeto entre cuantos simpaticen con nuestras ideas.

Se eligieron varios compañeros para cubrir las vacantes que por ausencia existían en el Comité, quedando éste constituído en la siguiente forma:

José M. Villanueva, presidente.—Guillermo Alvarez, vicepresidente.—Manuel Vigil, secretario.—Angel Suárez, contador.—Manuel Alonso, tesorero.—Timoteo Valdés, Perfecto García, Francisco Díaz y Antonio Sánchez, vocales.

La correspondencia se dirigirá á Manuel Vigil, Milicias, 1.

Manresa.—Aunque los obreros del arte fabril están en mala situació, como se hallan asociados no permiten que los fabricantes empeoren las condiciones del trabajo.

Así han hecho con el Sr. Carnet, que quiso rebajarles 10 reales semanales, pero no lo ha llevado á efecto por haberle amenazado aquéllos con dejar el trabajo.

El Sr. Roca ha pretendido pagarles á razón de 10 pesetas por semana, pero la Sociedad gestionó á favor de los obreros, y éstos cobrarán al precio de las demás fábricas.

La Sociedad ha elegido para representante suyo al compañero Muratona, de San Martín de Provensals.

Se espera que esta elección dará buenos resultados á la Sociedad.

Munilla.—Varios correligionarios de este punto han emprendido una activa campaña de propaganda, de la que esperan buenos resultados.

EXTERIOR

FRANCIA.—Los obreros que hay en París dedicados á terraplenar y derribar se han declarado en huelga reclamando que los patronos les cumplan el compromiso que con ellos contrajeron en la huelga de 1888.

El número de huelguistas pasa de 4.000.

En una reunión celebrada en la Bolsa del Trabajo les han dirigido la palabra los diputados socialistas Renou Coutant, recomendándoles calma y firmeza en el sostenimiento de sus reclamaciones.

Celebraremos que esos compañeros alcancen un pronto triunfo.

ALEMANIA.—En un banquete celebrado en Oeyenhausen (Westfalia) en honor del emperador Guillermo, éste ha pronunciado las siguientes palabras:

«Hace un año prometí solemnemente en Bielfield proteger el trabajo alemán, proteger al que trabaja. La ley de que os he hablado estará terminada dentro de algún tiempo y será sometida á los representantes del pueblo antes de terminar el presente año. En virtud de esa ley *se castigara con reclusión* al que, sean los que fueren su calidad ó su nombre, quiera impedir trabajar al obrero alemán ó llegue á excitar á la huelga. Esa es la pena que yo he prometido para dichos casos, y espero que el pueblo, en la persona de sus representantes, se declarará solidario conmigo en esta tarea de defender tanto como es posible el trabajo nacional.»

Este discurso ha producido un inmenso movimiento de protesta entre la clase obrera organizada. Las Sociedades de Berlín están preparando una serie de reuniones para defender el derecho de los trabajadores á declararse en huelga cuando sus patronos no atiendan sus justas reclamaciones ó quieran empeorar el estado de los obreros.

El Partido Socialista organiza en toda la nación grandes mitins con igual objeto.

—La Federación de Obreros albañiles sostiene huelgas en los siguientes puntos:

Altdamm, Teterow, Neumunster, Flensburgo, Francfort del Main, Grossenhain, Lubeck, Tangermunde, Koslin y Possneck.

—La Federación de Obreros carpinteros mantiene actualmente luchas con los patronos en las siguientes localidades:

En Dusseldorf, Flensburgo, Spandau, Lubeck y Wurzburgo.

Algunas de estas huelgas han sido declaradas hace varias semanas.

SUIZA.—La Unión Socialista italiana de Zurich ha protestado contra el asesinato cometido por Lucchein en la persona de la emperatriz de Austria.

ESTADOS UNIDOS.—Con objeto de mejorar sus salarios, los tipógrafos de Chicago han sostenido una importante huelga, que ha tenido á esta población sin periódicos de la localidad varios días.

Ante la enérgica actitud de los obreros, los patronos atendieron sus reclamaciones, volviendo aquéllos al trabajo.

Gabriel Deville

PRINCIPIOS SOCIALISTAS

4 pesetas.

REUNIONES

Agrupación Socialista madrileña.

El domingo, 25 del corriente, á las diez de la mañana, dará una conferencia en el Centro Obrero (Jardines, 20, 2.º) D. Francisco Salazar, que disertará sobre el tema: «Transformación y desenvolvimiento de la energía en el hombre.»

Sociedad de Obreros albañiles.

El 2 del próximo mes, á las nueve de la mañana, celebrará esta Sociedad en su domicilio (Jardines, 20, 2.º) junta general ordinaria, en la que se tratarán todos los asuntos habidos en el último trimestre.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Linares.—J. L. C.—Recibidas 5 pesetas de su cuenta.

Bilbao.—J. L.—Se enviaron del número pasado 10 ejemplares más.

San Sebastián.—P. G. Q.—Recibidas 31,70 pesetas: 8 de paquetes hasta el número 651, 1 de 1 «Miseria», 0,15 de 1 «Colectivismo», 0,20 de 1 «Colectivismo y revolución», 0,30 de 1 «Ley municipal», 0,10 de 1 «Ley de reuniones», 0,25 de 1 «Biografía», 4 de M. I., de Irún, hasta fin diciembre 98, 5 de I. P. hasta fin mayo 99, 0,30 de 3 «Catecismo socialista», y 12 para la «Biblioteca de Ciencias sociales». Se envían 3 «Controversias» y 8 retratos.

Puebla de Cazalla.—J. H.—Recibidas 4 pesetas: 1 de su suscripción hasta fin noviembre 98, 2 de otras dos hasta fin diciembre 98, 0,15 de 1 «Colectivismo», 0,20 de 1 «Colectivismo y revolución», 0,15 de 1 «Organización», 0,10 de 1 «Ley de reuniones», y 0,40 de 1 «Religión».

Oviedo.—A. S.—Recibidas por conducto de M. V. 33,30 pesetas: 18,30 de paquetes hasta el número 641, 5 de la suscripción de ésa hasta fin octubre 98, y 10 para el C. N.

Trubia.—J. S.—Recibidas por conducto de M. V. 16,70 pesetas de paquetes hasta el número 653.

Barcelona.—A. S. B.—Recibidas 12,50 pesetas: 2 de vuestra suscripción hasta fin diciembre 98, 1 de 1 «Miseria», 0,10 de 2 «Colectivismo y revolución», 0,30 de 2 «Colectivismo», 2,50 de 1 «Capital», 3,50 de 1 «Origen», y 0,40 de 1 «Religión». Los folletos al por mayor no tienen rebaja.

Sabadell.—S. de O. C.—Recibidas 10 pesetas de vuestra suscripción hasta fin diciembre 1898.

Puerto de Santa María.—D. V.—Recibidas 7 pesetas: 5 de paquetes hasta el número 663, 1,05 de tres retratos y el resto á vuestro favor.

Bilbao.—La Lucha de Clases.—Dad por recibidas 2 pesetas de B. M. y 3 de V. T. y publicad sus cuentas. Suspended el envío de las suscripciones de M. P. y J. M. de aquí. La suscripción es para S. La S. de C. de ésa tiene abonado hasta fin de año.

Valencia.—La Antorcha Valentina.—El paquete de San Sebastián servidle á nombre del interesado, calle del general Jáuregui, 12, 4.º

San Martín de Provensals.—M. V.—Se publicará su liquidación.

Cuevas.—P. P. N.—Sin previo abono no podemos remitir los libros que pide.

León.—G. S.—Recibida 1 peseta de su suscripción hasta fin noviembre 98.

Ciudadela de Menorca.—J. T.—Recibidas 9 pesetas: 2 de su suscripción hasta fin septiembre 98, 2 para La Lucha, 2 para La República y 3 para La Voz. La República Social cesó en su publicación el mes pasado.

Cáceres.—T. G.—Recibidas 16,35 pesetas: 3 de paquetes hasta el número 653, 3,50 de 1 «Origen», 0,30 de 1 «Ley municipal», 0,10 de 1 «de reuniones», y 9,45 para la «Biblioteca de Ciencias sociales».

San Julián de Musques.—Recibidas por conducto de La Lucha 1 peseta de M. O. y 1 de F. B. hasta fin septiembre 98.

Baracaldo.—E. V.—Recibidas por igual conducto 3,75 pesetas de paquetes hasta el número 651.

Altona.—H. C.—Recibidas 2,50 pesetas de su suscripción hasta fin diciembre 98.

Burgos.—P. L.—Recibidas 12,80 pesetas de paquetes hasta el número 653.

Sama de Langreo.—F. F.—Recibidas 16 pesetas de paquetes hasta el número 652. Se hizo lo que pedía.

Bilbao.—J. L.—Se envían 10 ejemplares más. desde este número.

Mazarrón.—J. M.—Recibida 1,05 peseta de los paquetes enviados á ésa.

Belcourt.—J. R.—Recibidas 1,25 pesetas de su suscripción hasta fin noviembre 98.

Glasgow.—M. M.—Recibidas 3,75 pesetas de su suscripción hasta fin diciembre 98.

San Martín de Provensals.—M. J.—Recibidas por conducto de R. 5 pesetas de paquetes hasta el número 646.

Vitoria.—D. E.—Se envía 1 «Ley de reuniones».

Palma de Mallorca.—J. S.—Se entregó á la «Biblioteca de Ciencias sociales» 1,20 peseta que había á su favor.

Munilla.—L. G.—Recibidas 2,10 pesetas de su suscripción hasta fin diciembre 98.

Zaragoza.—M. P.—Recibidas 20,75 pesetas: 6,45 para la «Biblioteca de Ciencias sociales», y el resto para el C. N.

Santander.—E. R.—Recibidas por conducto de Q. 3,40 pesetas de su suscripción hasta fin noviembre 98.

Vélez-Málaga.—M. M.—Recibidas 18 pesetas: 3,50 de paquetes hasta el número 643; 2 de A. J. y 2 de A. F. hasta fin julio 98; 1 de A. G. hasta fin septiembre 98; 5 para el C. N. y 5 para la «Biblioteca da Ciencias sociales».

Bilbao.—La Lucha de Clases.—Recibidas 5 pesetas de P. L., cuya suscripción servimos de nuevo. Que no descuide el abono del resto de la cuenta.

Alicante.—T. C.—Recibidos 20 céntimos de 1 «Controversia». El otro error está salvado.

Valencia.—S. P.—Se envían 5 ejemplares más. Los demás ejemplares se enviaron. Se mandan de nuevo.

Importa lo consignado por paquetes y suscripciones en este número...	154,75
Idem por 2 «Miseria», 4 «Colectivismos», 4 «Colectivismos y revolución».....	3,60

Imp. de F. Cao y D. de Val, á cargo de J. Antonio Herrero, *Platería de Martínez, 1.*